

ANALES MEXICANOS

REVISTA CIENTIFICO-RECREATIVA,

Consagrada á la Minería, Comercio, Agricultura é Industria de la República.

INSTITUCIONES BENEFICAS.

Concedores de la existencia casi íntima de la *clase barretera*. Ese gremio benemérito que prodiga las energías de su individualismo en las entrañas de la tierra, hace siglos. Sin horizonte, que allí dentro, todo es perpetua negrura y masas aplastantes; sin esperanza, porque al penetrar á esos abismos, debe dejarse fuera como los condenados del Dante. Sin porvenir, en una palabra, que es el hombre habituado á las eternas sombras, entregado en cuerpo y ánima á rudo batallar, á semejanza de la bestia de carga; con la muerte suspendida en cada masa granítica y á cada paso, apenas bastándole mezquinas horas para su descanso físico. Más infeliz quizá que el negro del ingenio, que aspira ambientes vivificantes, oleadas de sol, y que tiene el horizonte de las cumbres y las selvas, y acaricia el mañana de la huida ó el descanso supremo; pero ahí, sobre la tierra húmeda y blanda, tapizada de hierba y á la radiosa luz de los espacios azules.

Ese gremio cuyo titánico esfuerzo ha fundado la mayor riqueza pública de México; ha inundado de metal blanco cortijos y metrópolis; discurre olvidado, maltrecho y confinado, sin que haya una voz piadosa para él, una voluntad humana por él, que le enseñe el mejor camino para su mejoría y su redención justa.

El progreso de las sociedades ha llevado á otros gremios muchas de sus saludables enseñanzas; casi todas las tendencias del mejoramiento y la ilustración de sus masas. No ha podido aún llevar todo eso benéfico al gremio barretero.

Sin duda que existen causas eficientes, poderosas, y como esencial, asentaremos el abolengo indígena en gran porción de esas masas, que de suyo vienen saturadas de preocupaciones supersticiosas, de supina ignorancia y servilismo. Fatal legado colonial, que con cínica impudicia disfrazaba primero la esclavitud con la librea del vasallaje, para al fin dejar solamente los harapos del siervo.

Después, la vida que ha llevado por su confinamiento en esos antros, la mayor parte insalubres y riesgosos y que le hacen mirarla con desprecio. De ahí sin duda sus vicios y sus errores.

De ahí también, que hayan ido sus generaciones legándose esa triste herencia, hasta llegar á la época actual de la que sólo han tomado corrupciones, y en la que pregonando ilustración y progreso, olvidamos siempre la condición de esos seres útiles iguales á todos y dignos de mejor suerte.

Muy bien que su ilustración y medios educativos estén como están al cuidado de la Administración pública, y que ésta se preocupe y se esfuerce en llevar su misión á una práctica consoladora; pero no hay que olvidar que esas labores, por lo complicado de sus mecanismos, por lo desigual de su propaganda, no

es todo lo que se requieren en lo absoluto, y los resultados son lentos.

Esa condición del gremio—para quienes hemos nacido tan cerca de él, y le amamos y le queremos ver menos sumergido—nos sugieren algunas consideraciones, que bien pudieran traducirse por el principio de un remedio.

En algunos minerales que conocemos, existen individuos más ó menos caracterizados, que llaman *apoderados de los barreteros*, y que son quienes no sólo asumen la representación colectiva del gremio para tales ó cuales asuntos ante los patrones ó las autoridades locales, sino que manejan los fondos creados, ora exigüos, ora cuantiosos de esa gente.

Estos fondos, á ser sometidos al empleo de intrínseca beneficencia, sin duda que prestarían eminentes beneficios á sus creadores. De ser bien conservados y mejor aplicados, vendrían á constituir un recurso poderoso y altamente bienhechor.

Porque no puede llamarse empleo utilitario y benéfico al dado con ellos, sólo para festivales costosos que despiertan dormidos apetitos y mantienen nocivos instintos.

Hay que pensar en una aplicación más práctica, que pueda converger por manera eficaz á la ilustración de esas masas, á su bienestar, y alivie en parte las cargas que pesan sobre la nación y sobre la condición de esos trabajadores olvidados y perpetuamente explotados.

La fundación de *Cajas de Ahorros*, encomendadas á personalidades honorables y capaces; organizadas bajo bases justas y á la sombra de la legislación y autoridad oficiales.

La fundación formal de *Asilos de Beneficencia* y de *Escuelas especiales* y exclusivas del gremio.

La creación de modestas pensiones para las familias huérfanas de barreteros. La de premios á los miembros del gremio que mejores conocimientos y hechos buenos se les reconozcan, y para aquellos que abandonen la costumbre de embriagarse.

Quizá no en todos los minerales fuera dable el establecimiento, pero sí es de asegurar que por lo menos la fundación de Cajas de Ahorros, por de pronto, es fácil.

En esas instituciones tendría el barretero seguras sus economías, productivas también, mediante una inversión prudente de los directores. Tendría un recurso que habría de servirle para no caer en las garras de inhumanos empeñeros, y un pedazo de pan para sus hijos, mañana, que él pereciera en la más ruda é ingrata labor humana que soporta estoico.

Si las empresas mineras quieren brazos útiles y completos; si la Administración pública desea hombres ilustrados y contribuyentes capaces; si las sociedades demandan elementos honrados y homogéneos, benéfi-

cos y educados; alleguen cada quien de esos directores los medios para crear y fomentar la existencia de esas instituciones benéficas.

FRANZ BRACH.



MINERIA.

La *Sonda* y la *Perforadora* electro hidráulica sistema Georges y con corona de diamantes engastados en acero, son las máquinas que ofrecen mayores ventajas y garantías positivas á los dueños de minas, ingenieros é industriales que deseen obtener un trabajo ejecutado con mucha economía y ligereza, asegurando al mismo tiempo la perfección de la obra y el éxito de la empresa.

Estas máquinas son inventadas por el ingeniero Mr. E. Georges.

ALGUNOS DETALLES Y COMPARACIONES.

El nuevo procedimiento del engaste de los diamantes en las coronas de la *Sonda* y de la *Perforadora* es la parte más importante del invento ideado por el ingeniero Sr. E. Georges, á más de la sencillez de tales máquinas y del trabajo admirable que ejecutan, puede decirse casi solas, necesitando solo un hombre para cada máquina y otro que cuide de los motores y dinamos, que pueden dar movimiento á muchas de estas máquinas al mismo tiempo.

Los diamantes negros del Brasil se usan desde mucho tiempo atrás en Europa y en Estados Unidos de la América del Norte para las máquinas de *Sondajes*, en terrenos carboníferos ó minerales, etc., etc. Y el modo de engastar dichos diamantes es el siguiente: en la corona de acero se hace un taladro un poco más grande que el diamante que se quiere engastar y se le hace una camisa de cobre, después, con herramientas de mano, se ajusta el acero al rededor del diamante hasta que éste quede firme.

Este sistema de engastar diamantes tiene grandes inconvenientes; pues el acero que encierra el diamante queda en malas condiciones y aún quebrado por los repetidos golpes que recibe para ajustarlo así al diamante que se trata de engastar en la corona de la *Sonda*, de modo que, cuando la corona tiene ya algún trabajo ó éste presenta alguna resistencia, el acero se gasta, ó el diamante se salta de su centro, y entonces la corona resulta destruida en un momento y la *Sonda* inútil.

Tiene también otro grave inconveniente y que es: cuando un diamante resulta quebrado hay que desengastar todos los otros diamantes de la misma corona para que esta corona y sus diamantes sean engastados de nuevo y ejecutado el trabajo en condiciones de que todo vuelva á tener su simetría correspondiente é igual resistencia, á fin de que la máquina pueda trabajar en forma conveniente.

Con el invento de Mr. Georges quedan vencidos estos graves y peligrosos inconvenientes citados, que, á más de hacer aumentar el costo del trabajo aumentan también el tiempo que debe emplearse en la ejecución del mismo trabajo.

Según este nuevo sistema ideado y conocido solo por su inventor, los diamantes quedan engastados en una pieza de acero completamente independiente de la corona de la *Sonda* ó *Perforadora* de su invención, cuya pieza, con sus engastes, se ajusta después á la misma corona por un procedimiento especial del mismo inventor Mr. Georges, el cual tiene los privilegios patentados y legalizados en toda forma para asegurar la propiedad de sus inventos.

Korff, Honsberg y Cia.

MEXICO, D. F.

Puente del Espíritu Santo Núm. 4.

TELEFONO 1381.

APARTADO 135.

Departamento de Maquinaria,

Calderas tubulares "DÜRR."

Es la única caldera en que circulan separadamente el agua y el vapor.



Motores horizontales y verticales.



Bombas "MARSH" para todos usos.



Empaquetadura "GARLOCK," [únicos representantes en México.]



Bandas de cuero y de hule de primera calidad.



Hule en plancha de todos gruesos.



Vía portátil y sus accesorios. Marca Freudenstein.



Pídanse Catálogos.

Sírvase hacer referencia á éste anuncio